

Cultura

Ya se pueden leer en internet, de forma íntegra y digitalizada, auténticos tesoros clásicos de la Biblioteca Nacional: desde la primera edición del Quijote a «Fuente Ovejuna», gracias a la labor de la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, de la Universidad de Alicante

Aviso a navegantes: las joyas de la Biblioteca Nacional llegan a internet

TEXTO: ANTONIO ASTORGA

MADRID. «El Ingenioso Hidalgo don Quixote de la Mancha Compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra Dirigido al Duque de Bejar, Marques de Gibráleon, Conde de Benalcaçar, y Bañares, Vizconde de la Puebla de Alcozer; Señor de las villas de Capilla, Curiel, y Burguillos Año, 1605 Con privilegio, en Madrid por Iuan de la Cuesta Vendedor en Casa de Francisco de Robles, librero del Rey nro señor». Así principia en el nuevo portal www.cervantesvirtual.com/portal/bne la primera edición de «El ingenioso hidalgo Don Quixote de la Mancha», compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra y editado en Madrid por Juan de la Cuesta en 1605, que cobija la Biblioteca Nacional. Internet se une así a los actos del IV Centenario del Quijote con nuevos enfoques, brillos y contrastes del manuscrito para mejorar su legibilidad.

De la cámara acorazada al disco duro
La edición digital completa de la original edición cervantina está disponible «con fines de estudio e investigación exclusivamente», según se avisa a pie de página a los navegantes. En la cámara acorazada de esta torre de Babel, los

«clásicos» y los incunables (obras impresas hasta el año 1500 incluido) respiran a unos dieciocho grados centígrados. Ahora, de ese «sancta sanctorum» saltan al disco duro del ordenador en un espectacular eterno retorno al futuro. Las joyas de la Biblioteca están ya en internet, íntegras, en edición facsímil, tal como fueron concebidos en un principio, con ilustraciones y miniaturas. La portada de la página «Clásicos en la Biblioteca Nacional», custodiada y mantenida por el Taller Digital de la Universidad de Alicante, ofrece cuatro opciones al visitante; una presentación, un catálogo, una visita virtual y diversos enlaces de interés. Si se opta por el catálogo se accede a un buscador avanzado en el que se puede introducir cualquier palabra o referencia en las casillas del título, autor, materia y

La primera edición del Quijote, el «Cantar de Mio Cid» o «Fuente Ovejuna» se pueden leer íntegras en la web

otros campos. Una vez efectuada la petición, se puede elegir un periodo que transita desde el siglo X al XX. La pesquisa prosigue más abajo por autores, de la A a la Z: para ello basta con colocar el cursor sobre cualquier letra; o bien por títulos, también de la A a la Z. Algunos grandes nombres disponen de una Biblioteca de Autor con su vida, obra, estudios, fonoteca...

Ayer era posible disfrutar con maravillas como el Manuscrito de Per Abbat del «Cantar de Mio Cid», digitalizado en once cuadernos y 72 folios. El lector puede disfrutar asimismo de la transcripción paleográfica del Cantar realizada por Timoteo Riaño Rodríguez y María del Carmen Gutiérrez Aja. El internauta viajaba de Mio Cid al «Diálogo entre la Quaresma y Carnal en Varios Apologos en Endechas Castellanas Fecho Era de 1368», de Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, en cuestión de segundos. Obra, como algunas, en proceso de corrección y que próximamente estará accesible. El proyecto, que incorporará poco a poco más joyas, ha sido posible gracias al encomiable esfuerzo de la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Educación y Ciencia y la Biblioteca Na-



Obras de Luis de Góngora, compiladas por Antonio Chacón

cional y tiene como principal objetivo lograr la máxima difusión de los fondos de la Biblioteca.

«Fuente Ovejuna» y Fernán Gómez

Los «Clásicos» han permitido que, por vez primera, los ratones (en la segunda acepción del Diccionario de la Real Academia, claro está, que dice: «Pequeño aparato manual conectado a un ordenador o a un terminal cuya función es mover el cursor por la pantalla para dar órdenes») entren en la Biblioteca Nacional. A golpe de «click» se puede husmear en la «Comedia Famosa de Fuente Obeivna» (sic) [«Fuente Ovejuna»], de Félix Lope de Vega y Carpio, que dispone de más de cien obras microfilmadas. Se lee a continuación: «Hablan en ella las personas siguientes» y en primer lugar aparece ya todo un clásico entre los «Clásicos» de la Biblioteca Nacional: don Fernán Gómez.